

LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL



LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL EN NUESTRO PAÍS SE CONCRETA EN UN ELEVADO NÚMERO DE INICIATIVAS, QUE ESTIMULAN EL CRECIMIENTO PERSONAL DE LOS JÓVENES SIN OLVIDAR A LOS DEMÁS INDIVIDUOS.

CARLA ROMANS PERIODISTA

La estructura de la sociedad occidental hace que los niños y los jóvenes tiendan a padecer una serie de graves déficit: de movilidad, de espacios de juego y de relación, de tiempo libre entendido de manera creativa, de relación con el medio natural. Paralelamente, estos mismos niños y jóvenes sufren un exceso de sedentarismo y de aislamiento. Por decirlo en pocas palabras: el ocio pasivo, representado de manera ejemplar por la televisión, ocupa un espacio desmesurado en la vida de la juventud. La animación sociocultural nace para cubrir esos déficit y paliar esos excesos, ya que su objetivo es facilitar actitudes, pensamientos y acciones que provoquen una reacción —como indi-

viduos y como comunidad— contra la pasividad y la rutina.

Los rasgos generales de la animación sociocultural son la educación por la acción, el arraigo a cada barrio o pueblo, la importancia de la naturaleza, la coeducación y una serie de valores como la solidaridad, la responsabilidad, el sentido crítico y la creatividad. En Cataluña, la animación sociocultural está viviendo un buen momento, que se concreta en un elevado número de iniciativas. Por razones de espacio nos centraremos en los grupos más activos, es decir, los centros recreativos, los exploradores y las asociaciones locales. A continuación veremos con mayor atención las entidades

más representativas de cada uno de estos grupos.

Coordinació Catalana de Colònies, Casals i Clubs d'Esplai. Su lema es "El tiempo libre con sentido" y se pone en práctica a partir de la primera infancia. Su oficina central, creada en 1967, coordina cuatro escuelas de formación de monitores jóvenes, dos servicios de colonias y siete federaciones de centros recreativos, que agrupan a un total de 320 centros confesionales, situados en parroquias y también en locales cedidos por colegios religiosos. En total, la Coordinació se hace cargo de las actividades de 30.000 jóvenes y niños de edades que oscilan entre los 6 y los 18 años, coordinados por



MOVIBAIX. FIESTA DE PRIMAVERA 1996.



© ELOI BONJOCH

5.000 monitores, en su mayoría jóvenes. Esplais Catalans (Esplac). Entidad nacida en 1982 para ofrecer una alternativa a los centros recreativos religiosos, que se basa en los valores de laicidad y progreso. Por laicidad Esplac entiende el respeto a todas las creencias y, en última instancia, a la libertad del individuo. Por progreso entiende un impulso de cambio de la sociedad a favor del libre pensamiento, la tolerancia, la diferencia, los derechos humanos y la ciudadanía civil y social. La vocación internacionalista de Esplais Catalans no impide el arraigo a la comunidad más cercana (barrio, pueblo). Actualmente, este movimiento agrupa a 6.000 niños de edades que oscilan entre los 6 y los 14 años, dirigidos por 1.000 monitores jóvenes en 95 centros, situados principalmente en el área metropolitana de Barcelona.

Minyons escoltes-guies de Sant Jordi de Catalunya. Cinco años después de que Baden Powell realizara el primer campamento de exploradores, ya se produjeron en Cataluña los primeros intentos de creación de ese movimiento. Los exploradores-guías de Sant Jordi forman el movimiento de exploradores más numeroso, ya que agrupa a cerca de 14.500 personas, de las que 3.000 son jefes y el resto niños y jóvenes de entre 6 y 18 años. El objetivo de este movimiento es formar a los chicos y chicas de Cataluña como ciudadanos comprometidos y cristianos conscientes. Más concretamente, pretende formar a miembros responsa-

bles de las comunidades locales, nacionales e internacionales, y devolver a la vida la dimensión de fiesta. Para cumplir sus objetivos, siguen el método de los exploradores adaptado a la realidad catalana de hoy en día.

Escoltes Catalans. La laicidad –entendida como respeto por todas las creencias– es la diferencia principal de este grupo respecto del anterior, con el que comparte los objetivos generales, es decir, formar a niños y jóvenes para un futuro mejor. Escoltes Catalans nació en 1974 como unificación de distintas entidades, agrupando actualmente a unos 4.000 miembros, de los que 500 son educadores. Uno de sus lemas es “La acción es nuestra opción”. Acción que se concreta, por ejemplo, en la cooperación internacional (han iniciado seis proyectos en África) y los talleres de naturaleza. Escoltes Catalans también pone énfasis en la integración de las diferencias.

Movibaix (Moviment Educatiu en el Temps Lliure Infantil i Juvenil del Baix Llobregat) es la iniciativa sociocultural catalana más amplia que haya nacido de manera espontánea, sin la ayuda de infraestructuras superiores como en el caso del movimiento de exploradores. Se define como un movimiento educativo en el tiempo libre infantil y juvenil, y cubre el área de L’Hospitalet, población contigua a Barcelona, y del Baix Llobregat, comarca de su cinturón industrial. Movibaix nació en 1984 de la voluntad de un grupo de educadores, convencidos de que el

tiempo libre es fundamental en la formación de jóvenes y niños. Actualmente, Movibaix agrupa a 40 entidades –laicas y religiosas– de 18 poblaciones, y organiza actividades para 7.000 niños y jóvenes de entre 3 y 18 años, coordinados por 800 monitores jóvenes. De sus distintas actividades, podemos destacar las de recreo de los sábados y días entre semana después de la escuela, las de vacaciones, las colonias y la formación de educadores. Una de las iniciativas recientes ha sido la campaña de ayuda a los niños de la calle de Brasil. Movibaix, que considera fundamental el territorio (barrio, comarca), concentra sus actividades en torno a cuatro valores capitales: la utopía, la solidaridad, la iniciativa y la felicidad. Como la mayoría de movimientos de animación, la acción educativa de Movibaix se basa en la interrelación con el medio, la actividad experimental y creadora, la colectividad y la autonomía personal.

Experiencias como las que recogemos en este artículo estimulan el crecimiento y el desarrollo personales de nuestros jóvenes, sin olvidar a los demás individuos. El diálogo y la comunicación son dos de los objetivos básicos de la animación sociocultural. El desarrollo de la individualidad profunda –ser–, contrapuesto al afán consumista –tener–, centra gran parte de los esfuerzos de estos grupos. Esfuerzos que, dicho sea de paso, es necesario complementar en ámbitos como la familia y la escuela. ■